

TENDENCIAS HISTÓRICO-ESPACIALES DE VALORIZACIÓN DEL SUR CORDOBÉS: UNA APROXIMACIÓN A LA DETECCIÓN DE PROBLEMAS AMBIENTALES

María Cristina Valenzuela,
Elina del Carmen Sosa,
Oscar Gomez

Introducción

Esta comunicación constituye un avance del Proyecto denominado "**El proceso de organización espacial del Sur Cordobés. Un estudio de base para desentrañar sus problemas ambientales**". El mismo tiene como propósito establecer la naturaleza y magnitud de las relaciones medio ambiente, desarrollo y sociedad a través de las tendencias de valorización social del espacio en distintas etapas históricas, para detectar los conflictos y los actores involucrados en el uso, manejo e inducción de su comportamiento, poniendo énfasis en la ponderación de las problemáticas socio-ambientales derivadas.

El área de estudio del trabajo comprende el Sur Cordobés, entendiendo como tal al espacio que se extiende aproximadamente desde el Río Tercero hacia el sur, entre los 33º y 35 º de latitud sur y los 62º30' y 65º de longitud oeste.

Dentro de este sector y desde el punto de vista de la distribución y predominio de macroformas se identifican claramente dos grandes conjuntos morfológicos, **la sierra** y **la llanura**. (Figura 1, Anexo)

El objetivo de esta contribución es analizar el proceso de organización espacial del sur cordobés, tomando como base los rasgos de la configuración territorial actual y la incidencia histórica de los procesos considerados. **Convenimos que el espacio retiene instantáneamente múltiples tiempos que están presentes, contenidos en el hoy territorial, con distintos pesos históricos. Intentar desentrañar el peso de las herencias nos permitirá diferenciar subespacios y la naturaleza de los problemas ambientales.**

Consideraciones Teórico Metodológicas

Desde nuestra perspectiva disciplinar, cuando hablamos de configuración territorial nos referimos al "territorio más el conjunto de objetos existentes sobre él, objetos naturales y artificiales que lo definen. Es el conjunto de todas las cosas integradas en un sistema, en una totalidad" M. SANTOS (1996).

Partiendo de esta definición podemos decir que la configuración territorial actual es una instantánea, producto de una sucesión de diferentes configuraciones dadas a lo largo de un proceso histórico de organización del espacio. En este proceso han habido decisiones tomadas desde las estructuras de poder que se han materializado en cada una de esas configuraciones sucesivas.

"El proceso histórico de organización del espacio debe ser visto como parte y expresión de las transformaciones que las acciones sociales realizan en la naturaleza -desde las relaciones de poder- afectando y condicionando los grupos sociales en un proceso dialéctico de acciones e interacciones. Esta relación no se da en términos abstractos sino en el marco de relaciones de una organización social, en un medio ambiente específico, en función de etapas históricas definidas por procesos estructurales que las atraviesan. Es decir debemos concebir la relación

dentro de una dimensión espacial y temporal subyacente a la interacción de ambas. Y entender la organización del espacio -en tanto expresión de esa totalidad que es el medio ambiente- como resultado de un proceso histórico de construcción social, a través de las relaciones de poder entre sectores y a diferentes escalas, y que se expresa en formas de modificación del medio y calidad de vida" J.COCCARO (1997).

La organización del espacio entonces, como resultado de una construcción social desde las relaciones de poder en un proceso histórico natural-social en su conjunto, explica la utilización de los recursos y el espacio y reflejan, en el proceso de su organización, la dimensión de la racionalidad social dominante: la capitalista.

No se puede entender el manejo de los recursos y el uso del espacio en países como la Argentina y su expresión local y regional, separado de la evolución del acontecer mundial. Así se ha puesto el acento en analizar la organización espacial del sur cordobés a través de la articulación histórica de determinantes políticas, económicas, culturales y sociales y condicionantes "naturales" reconociendo la racionalidad económica y política de las estructuras de poder y decisión a escala nacional e internacional que han delineado tendencias de valorización espacial en el contexto regional. Para ello se consideró necesario adoptar una periodización histórica que se ajustara regionalmente. Esta periodización supone una selección significativa de ciertas secuencias de su historia, definida por la reconstrucción del pasado en función de necesidades presentes y descubrir las tendencias. **Asimismo es importante no perder de vista que para descubrir "el peso" de los diferentes tiempos, comprimidos en el espacio, debemos profundizar en el análisis y significado de las variables en el tiempo y su compartimiento en el juego dialéctico con los diferentes contextos espacio-temporales que se han sucedido hasta el hoy.**

Así, siguiendo la reconstrucción cultural regional efectuada por los Licenciados D'Andrea y Nores (1997), hemos identificado una primera fase:

- La cultural prehispánica, desde el 8000 A.P. hasta 1540-1600 en que arriban los españoles a la región.

También se han considerado otras dos fases:

- La fase colonial, desde 1540-1600 hasta 1810 (Brailovsky y Foguelman, 1992).

- La fase de los primeros años de vida independiente o de la Argentina criolla, de 1810 a 1880.

Para definir las etapas posteriores, se analizaron periodizaciones realizadas por estudiosos de la evolución histórica argentina y su articulación mundial para comprender su expresión local. Se coincide con Nochteff (1994) que en la Argentina, se produjeron fases de expansión, tipo "burbujas", de crecimiento adaptativo de impulsos exógenos inducidos por los cambios producidos por el desarrollo de otras economías y las consecuentes mutaciones de la economía internacional. Se consideraron así tres fases principales de expansión:

- la impulsada por las exportaciones primarias o agroexportadora (1880 - 1930);

- la impulsada por la industrialización sustitutiva de importaciones (1930 - 1976);

- la impulsada por el endeudamiento externo con apertura asimétrica y reestructuración regresiva, en el contexto de la globalización desde 1976 y continúa.

El proceso histórico de organización del espacio

Fase Cultural Prehispánica, desde el 8.000 A.P. hasta 1.540-1600

Según Nores y D'Andrea (1997) la cultura más antigua identificada por ellos en el sector es la conocida con el nombre de "Ayampitin", y que data aproximadamente de 8.000 años antes del presente. Los mismos investigadores identifican otro complejo cultural posterior denominado por ellos "Cultura de Alpa Corral" cuya datación en restos humanos, se eleva a 5.300 años antes del presente.

Ambas culturas eran nómades y tenían una economía de subsistencia, eran cazadores y recolectores. Formaban pequeños grupos, de 30-40 individuos, habitaban especialmente en las sierras y se desplazaban siguiendo los cursos fluviales pues allí se concentraban los mayores recursos: agua, vegetación y caza.

Entre el 100 A.C. y el comienzo de la era irrumpen las primeras culturas agrícolas desde el oeste y se instalan en las sierras de la región, en los valles fértiles y desalojan a los primitivos cazadores. Cultivaban el maíz, la quinoa, porotos, maní y domesticaron la llama y la alpaca.

Las poblaciones crecieron hasta formar poblados permanentes, con el desarrollo de una industria textil, cerámica, cestería y lítica que mostraba un estadio cultural avanzado.

A la llegada de los españoles (siglo XVI), el sur de Córdoba estaba ocupado por dos culturas; los aborígenes sedentarios, bautizados por los españoles con el nombre de "Comechingones" y los nómades "querandíes", cazadores y recolectores denominados también por los españoles como "pampas". Estos últimos "eran pequeños grupos de aborígenes nómades que se desplazaban a pie y que a fines del siglo XVI adquieren el uso del caballo, hecho que revoluciona su estilo de vida en forma total..." (Nores, B. y U. D'Andrea. 1997).

Simultáneamente, los araucanos que habitaban en el lado occidental de la cordillera de los Andes y que eran pueblos sedentarios con una cultura agrícola avanzada, en su resistencia a la ocupación española debieron cruzar la cordillera, "y posesionarse del lado oriental de la misma, y con el uso del caballo convertirse en una cultura nómada, cazadora, con algo de agricultura semipermanente o eventual y a causa de la guerra, en fundamentalmente depredadora de los asentamientos europeos y de las otras culturas indígenas. Una parcialidad de estos araucanos, con el nombre de "ranqueles", desalojaron violentamente a los indios pampas de nuestra región. Esto fue a finales del siglo XVIII y se instalaron en lo que se conoce con el nombre de Mamuel-Mapú (país del monte), en lo que es actualmente el norte de la provincia de La Pampa" (Nores, B y U. D'Andrea, 1997). Desde este enclave, los ranqueles realizaban incursiones sobre el territorio cordobés con sus temidos malones. **Esta fase está caracterizada por la integración de los pueblos recolectores y cazadores al escenario natural y la articulación hacia una fase de comienzo en la alteración de los ecosistemas.**

La fase colonial, desde 1540-1600 hasta 1810.

Históricamente los ejes directrices en las tendencias de valorización espacial sobre el sur cordobés provenían del este y del norte. Las primeras expediciones exploradoras datan de principios del siglo XVI, el Capitán Francisco Cesar (1529) llega desde el este remontando el río Tercero, traspasa las sierras y llega hasta San Luis. En 1573, el Capitán Lorenzo Suárez de Figueroa, enviado por Cabrera, incursiona desde la recién fundada Córdoba hacia el sur hasta el río Cuarto, Abreu en 1579 llega hasta el río Quinto. En 1586, Ortiz de Zárate abre el camino real de Buenos Aires a Córdoba, siguiendo aproximadamente el curso del río Tercero, históricamente este camino jugará un importante papel como espacio de tránsito entre el Litoral y el Alto Perú.

Estos avances son la base para una primera valorización europea del espacio, que se manifiesta en el reparto de tierras e indios a través de las mercedes reales y encomiendas. Los primeros enclaves de la colonización española se localizan en las sierras y el piedemonte donde se instalaron grandes estancias que a mediados del siglo XVII se dedicaban a la cría de ganado ovino, bovino, mular y caballar.

Esta nueva forma de puesta en producción constituye un primer impacto sobre el ambiente serrano, con efectos sobre los suelos, la vegetación natural, las especies autóctonas y las culturas preexistentes. Hay un cambio en la racionalidad que orienta el uso del espacio y de los recursos, la misma responde a los intereses económicos de la Corona Española, que impondrá el modelo colonial donde nuestra economía es complementaria de la metropolitana, actuando como proveedores de materias primas y metales y proporcionando mercados de consumo para sus productos y sin otras posibilidades de crecimiento o de uso de los recursos.

En la llanura también prosperan las estancias, que se instalan en el río Cuarto, entre los parajes de Espinillo (Reducción) y Punta del Sauce (La Carlota); la actividad predominante es la ganadera, con la práctica de vaquerías para la obtención de cueros y sebo y una agricultura de subsistencia en base a hortalizas y trigo para una modesta producción de harina.

La creación del Virreynato del Río de La Plata en 1776, conlleva una intensificación del intercambio comercial interno y con la metrópoli y la consecuente necesidad de proteger la circulación de mercancías y personas de los malones ranquelinos. Esto se materializa a través de la creación de nuevos fuertes y fortines y reforzamiento de los ya existentes en la frontera sur, que sigue aproximadamente el cauce del río Cuarto, éste será el origen de las ciudades de Río Cuarto (1782) y La Carlota (1752) entre otras del sur cordobés.

Así los medios que permitieron afianzar el modelo colonial de apropiación del espacio en esta etapa fueron los caminos con sus postas, tambos y fortines y las estancias.(Figura 3, Anexo)

La población se consolidó paulatinamente siguiendo los caminos a la orilla de los ríos, estableciendo regiones de pastoreo y tránsito, donde era abundante el agua, los pastos y la leña. Esto no trajo aparejado un gran impacto en la llanura, pues las poblaciones eran reducidas y el ganado no ocasionó mayores desequilibrios en el ecosistema de las planicies. **Comienza a delinearse la importancia regional de Río Cuarto que nace como producto de la administración española y representaría, durante más de un siglo, la avanzada del norte en el sur cordobés.**

Fase de los primeros años de vida independiente o de la Argentina criolla, de 1810 a 1880.

El advenimiento de la época independiente, a partir de 1810, no modificó el estado de situación de la etapa anterior respecto de la frontera sur, donde se enseñoreaba el indio.

Las luchas por la independencia primero y las civiles por el poder después, no hicieron más que favorecer la continuidad del desierto en el sur cordobés, hasta que en 1869 bajo las órdenes del Coronel Lucio V. Mansilla se lleva definitivamente la frontera al río Quinto. De este modo se completó el avance hacia el sur y sureste de Córdoba. La nueva línea acompañaba al río Quinto hasta los derrames de la laguna La Amarga y en las 3000 leguas de tierras conquistadas se introdujeron unas 4000 cabezas de ganado.(Figura 3, Anexo)

Mientras se producía el avance de la frontera, lentamente se efectuaba la apropiación del sudeste de la pampa cordobesa por parte de ganaderos bonaerenses, sobre todo porteños e ingleses que ocuparon los actuales Marcos Juárez, San Justo, Unión, San Martín y Tercero Arriba. Así la región de "el Tercero", como se le llamaba al área comprendida por los Departamentos mencionados, se comenzó a poblar de ganaderos ingleses que se dedicaban a la cría de ovinos, mientras que los criollos preferían el vacuno.

En las nuevas tierras conquistadas entre los ríos Cuarto y Quinto se desarrollan grandes establecimientos ganaderos, pertenecientes a encumbradas familias cordobesas que, ante el estado de confianza y seguridad que ofrecía el gobierno, expondrían sus capitales y el fruto de su trabajo. El progreso de la ganadería fue desde entonces continuo (Vera de Flachs, M. 1976).

La presencia de buenos pastos y disponibilidad de aguadas permitió el desarrollo de una ganadería extensiva de cierta importancia, en una estructura fundiaria caracterizada por el predominio de grandes estancias, que por su actividad exigían poca mano de obra y cortas inversiones de capital.

Esta etapa se caracteriza por la definitiva eliminación del "problema del indio" y la consecuente incorporación de nuevas tierras con una actividad predominante: la ganadería bovina y ovina, productora de lanas, cueros y carnes destinados al mercado nacional e internacional. Esta forma de uso del suelo y los recursos responde a una lógica dominante que está impulsada localmente por los hacendados terratenientes, quienes constituyen el grupo de poder conectado a los intereses internacionales.

Coincidimos con R.Ferrero en que esta fase es "una mezcla de la Argentina tradicional y de las embrionarias formas capitalistas que se desplazaban desde el puerto hacia el interior" (1978).

Estas tendencias de valorización y ocupación espacial en esta etapa señalan el papel que Río Cuarto ha tenido en la organización del espacio en este sector de la planicie cordobesa, "asegurando" la integración entre la configuración territorial emergente y las relaciones sociales en estas dos secuencias espacio-temporales.

Fase impulsada por las exportaciones primarias o agroexportadora, desde 1880 a 1930.

Al iniciarse esta etapa, el marco natural de las planicies del sur cordobés se caracterizaba por la predominancia de una estepa herbácea de pastos duros que alternaba con bosques de espinillos, chañares, talas y algarrobos bordeando los cursos de agua y que alcanzaban su mayor cobertura en los primeros contrafuertes, valles y quebradas de las sierras. En las partes bajas y con problemas de drenaje abundaban las lagunas con su vegetación típica de juncos y cortaderas mientras que hacia el suroeste y oeste, bajo un clima más seco, se desarrollaban importantes formaciones medanosas con bosquecillos de carácter más xerofítico. La fauna mayor estaba representada por cérvidos y guanacos que competían con el ganado introducido por los españoles y que se había reproducido extraordinariamente. Abundaban ñandúes y vizcachas, estas últimas constituían verdaderas plagas cuyo número asombraba a cuanto viajero recorría la región.

En esta fase el sur de Córdoba comienza a sufrir importantes cambios en su configuración territorial. La inmigración, el tendido ferroviario y el desarrollo agrícola serán los factores concurrentes en el proceso de ocupación y urbanización de la llanura cordobesa.

La llegada en 1870 del Ferrocarril Central Argentino a la ciudad de Córdoba desde Rosario y siguiendo aproximadamente el viejo Camino Real por el río Tercero, marca el inicio del proceso de colonización agrícola que introduce verdaderas modificaciones en el medio ambiente, producto de una nueva forma de uso de los recursos y del espacio y que responde a la instauración del modelo agroexportador en la economía argentina. Ese será el rol que se le asigne al país en el esquema de la división internacional del trabajo. Estas modificaciones constituyen el inicio del proceso que en la actualidad se manifiesta en los serios problemas medioambientales del sur cordobés: la erosión hídrica y eólica de los suelos y la pérdida de su productividad.

El tendido ferroviario continuó y a ambos lados de la vía férrea se concedía una legua de terreno de propiedad fiscal o particular para que fueran divididas en chacras de gran extensión que se donarían o venderían a inmigrantes (Vera de Flachs, M. 1978). Así avanzó la colonización hacia el centro de la región, extendiéndose primero en anchas fajas a lo largo de las vías férreas y cubriendo luego los espacios intermedios.

Surgen las primeras colonias agrícolas, algunas por iniciativa de la provincia y otras a instancias de la Compañía de Tierras del Central Argentino.

La llegada de inmigrantes aportó brazos para un incipiente desarrollo agrícola, las tierras eran aptas para ello, se inicia el desmonte, se roturan los suelos y se practican los primeros cultivos (cereales y alfalfa). Se comienzan a fundar numerosas colonias en los Departamentos del Sur que serán el origen de localidades que irán desarrollándose a medida que se incrementa la producción agrícola y el comercio.

Por otra parte las grandes extensiones de tierras públicas, pertenecientes a la provincia ubicadas entre el río Quinto y el límite con La Pampa (actualmente Departamento General Roca), fueron pasando -por venta oficial- a poder de un puñado de ganaderos terratenientes porteños y bonaerenses, que comienzan a darle a este sector del sur cordobés una singularidad histórica.

El ferrocarril también contribuyó al poblamiento a través de las estaciones ferroviarias que posteriormente evolucionaron en localidades, pero su instalación motivó la desaparición casi total de los montes naturales por la gran demanda de leña para alimentar sus máquinas a vapor.

En 1900 se halla en pleno auge la colonización de la llanura, se produce la llegada masiva de inmigrantes, fundamentalmente de origen italiano y en menor proporción españoles, franceses y austríacos. En las colonias se radicaron aquéllos de neta vocación agrícola, pasando a ser en su mayoría arrendatarios o medieros, mientras que los menos eran propietarios. Los cultivos básicos en las primeras décadas del siglo eran el trigo, maíz, lino y la alfalfa.

En el centro de las planicies cordobesas los núcleos de irradiación de la colonización que iban de la mano del tendido ferroviario eran: Villa María, La Carlota y Laboulaye, que actuarán configurando un eje norte-sur articulador entre el este y el oeste del sur cordobés.(Figura 4, Anexo), con diferentes pesos históricos en el proceso de organización del sur cordobés.

Un cultivo distintivo de la planicie cordobesa es el maní, que se comienza a sembrar a partir de 1918 mayormente en el Departamento de Tercero Arriba y se convierte rápidamente en uno de los pilares de la economía departamental. En las etapas subsiguientes comenzará una lenta expansión hacia el Departamento de Juárez Celman, extendiéndose progresivamente sobre la llanura del sur cordobés. Este es un oleaginoso que por sus características agronómicas y técnicas de cultivo, se ha transformado en un gran agotador de la fertilidad de los suelos.

En lo que respecta al espacio serrano, el mismo no participa del proceso descrito para la llanura por sus limitaciones naturales, constituyéndose en un sector marginal y dedicado fundamentalmente a la ganadería. La introducción de ovinos y caprinos en la etapa colonial y su considerable aumento, especialmente a fines del siglo pasado y primera mitad del presente -etapa de merinización- trajo como resultado el deterioro de los campos por la sobrecarga animal y la vieja práctica de quemar los pastizales naturales para favorecer el rebrote de pastos tiernos ("renuevo"). **En esta etapa se visualiza el "desborde" de la pampa litoral santafecina hacia el este del sur cordobés delineando los rasgos fundamentales que estarán presentes en sucesivas configuraciones y que nos llevarán a definir, en esta primera aproximación, un sur santafecino-cordobés. Asimismo se consolida el papel regional de Río Cuarto, convirtiéndose en nexo de comunicaciones y capitalizando las tendencias de concentración urbana en sus áreas de influencia, delineándose así el sur riocuartense sobre la planicie cordobesa.**

A su vez se verifica la ocupación tardía de las tierras al sur del río Quinto por estancieros de Buenos Aires que poseían acciones sobre el territorio de La Pampa y el sur de Córdoba. Estas tendencias de valorización y ocupación frente a los acondicionamientos y limitaciones "naturales" (suelos arenosos y relictos de vegetación xerófila al oeste y de deficiente drenaje al este) definieron a este sector

del sur cordobés como frontera "natural" a la expansión pampeana, jugando el papel de espacio periférico dentro del ámbito pampeano. Esta contextualización nos permite definir a este subespacio cordobés, que comienza a organizarse, como el sur bonaerense-pampeano.

Fase impulsada por la industrialización sustitutiva de importaciones, desde 1930 a 1976.

En 1930 con la crisis económica mundial, el modelo agroexportador llega a su fin. Al respecto, Brailovsky y Foguelman (1992) expresan lo siguiente: "...este modelo se derrumbó. Es decir, no fue decayendo gradualmente sino que lo hizo de un día para otro. Exactamente el Viernes Negro de Octubre de 1929, cuando cayó la Bolsa de Nueva York... Los países centrales dejaron de comprar mercaderías argentinas y el esquema de producir vacas y trigo y comprar todo lo demás afuera comenzó a hacer agua por los cuatro costados."

En esta etapa comienza, especialmente en el frente fluvial, desde Rosario a La Plata, un proceso de industrialización que abre un nuevo ciclo en la economía argentina y que se conoce como "industrialización sustitutiva de importaciones"(Brailovsky y Foguelman. 1992).

La provincia de Córdoba se incorpora a este proceso con el asentamiento de importantes complejos industriales con la ciudad de Córdoba a la cabeza y luego San Francisco y Río Tercero. Mientras que en el sur Cordobés, con una base productiva que giraba alrededor de la actividad agropecuaria, la actividad industrial tuvo una importancia relativamente menor limitándose a proveer insumos, maquinarias y herramientas para el agro y alimentos para la población. El rubro de las agroindustrias es el que alcanza su mayor desarrollo con fábricas de aceite y molinos harineros en algunas localidades de la región.

En esta etapa se verifica la construcción y pavimentación de los principales caminos que atraviesan la región como consecuencia de la difusión del uso del automóvil al promediar el siglo XX. La red caminera se trazó en forma paralela al tendido ferroviario, pero con un alcantarillado insuficiente, esto sumado al terraplenado del ferrocarril y de las mismas rutas y a un aumento de los volúmenes anuales de precipitaciones a partir de 1950, constituyen una de las causales concurrentes para la generación de las periódicas inundaciones que se verifican en el sudeste cordobés y que se prolongan en las provincias de Buenos Aires y La Pampa.

A partir de la década del sesenta, la mecanización agrícola -tractorización- se incrementa progresivamente producto de la escalada de la agricultura sobre la ganadería como consecuencia del inmediato retorno económico de los granos ."**En esta época se difundió la nociva fórmula de la quema de rastrojos, el abandono de las prácticas de rotación necesarias y del barbecho y se incrementó más allá de los límites técnicamente aceptables, el número de labores culturales realizadas anualmente sobre una misma superficie. Este proceso provocado por la presencia del tractor y el uso todavía incorrecto de su potencia se tradujo en la paulatina degradación de los suelos y descenso de su fertilidad "(Massoni, S. y otros, 1990). El efecto de estas malas prácticas de cultivo se ha podido observar en explotaciones localizadas tanto en los terrenos ondulados de las planicies adyacentes al piedemonte serrano como en las zonas planas del este, donde el cárcavamiento va de moderado a severo.**

La llegada de los pesticidas al campo se produce también en esta etapa, con el DDT y otros clorados, se los usó para detener principalmente la plaga de la langosta, la cual desapareció entre la década del 50 y 60, finalmente el DDT fue prohibido en Argentina en el año 1974, pero los otros clorados se siguieron utilizando.

En las sierras del Sur la actividad económica predominante seguiría siendo la ganadería extensiva ovina y caprina hasta las décadas de 1960 y 1970, en que el bajo precio de la lana

por la competencia con las fibras sintéticas, motivó el gradual reemplazo de los lanares por el bovino que predomina actualmente.

La otra actividad, de carácter extractivo y espacialmente más puntual es la explotación de las rocas de aplicación y que se mantuvo hasta principios de la década de 1980, en que se abandonaron los laboreos en varias canteras por problemas inherentes a la comercialización y no por haberse agotado los yacimientos

Los que si tuvieron cierto grado de importancia, hasta la década de 1960 e inclusive a nivel nacional, fueron los yacimientos de wolfram y en pequeña proporción los de molibdeno y berilo, al oeste de Río de los Sauces, donde la infraestructura que se montó para la explotación de algunos laboreos fue realmente importante. Durante los conflictos bélicos mundiales, en especial la Segunda Guerra Mundial y la de Corea, fue cuando se llegó a ocupar una numerosa mano de obra, generalmente proveniente de la zona. Al paralizarse la producción, también por razones de comercialización, Río de los Sauces acusa el impacto en forma notoria, ya que esta población cumplía un importante rol de apoyo a esta área minera.

Estas dos actividades distintivas de las sierras fueron siempre marginales y solo posibilitaron la incorporación del sector serrano en el esquema de las exportaciones primarias, al cual accedió tardíamente y en forma limitada, no solo a nivel país sino también en la misma provincia de Córdoba. Esto redujo la capacidad económica de sus habitantes, lo cual motivó el abandono del área en busca de mejores salarios y de un mejor nivel de vida en los poblados vecinos que oficiaron como una primera escala para luego acceder a centros urbanos de mayor jerarquía, como la ciudad de Río Cuarto (metrópoli regional), ya en la llanura.

La fase hasta aquí analizada implica un uso de los recursos y del espacio donde todo nuevo incremento de la producción agropecuaria quedó supeditado a la intensificación de la explotación de los mismos por cuanto ya se habían ocupado casi totalmente las tierras, unas con un carácter netamente agrícola -las del este- y otras con una orientación más ganadera, -las del oeste y sur.

Conclusiones Parciales

La reconstrucción de sucesivas secuencias contextuales espacio-temporales es esencial para determinar el hoy territorial y dilucidar el peso de las herencias. Así al analizar los ejes históricos directrices de las tendencias de valorización espacial al sur cordobés se han seleccionado ciertas secuencias de su historia alimentadas por una representación del proceso de organización definida por la reconstrucción del pasado en base a las necesidades del presente y descubrir tendencias. Esto nos ha permitido diferenciar:

- El Sur Riocuartense, el cual tiene rasgos esenciales de organización que se inician, se desarrollan y consolidan a lo largo de las fases colonial, de la argentina criolla y agroexportadora.
- El Sur Santafecino Cordobés, que comienza su proceso de organización, se desarrolla y consolida básicamente en la fase agroexportadora.
- El Sur Bonaerense Pampeano, que se organizó a partir de la expansión más tardía de la frontera en la etapa agroexportadora, siendo su rasgo fundamental el papel histórico que ha jugado como periférico del sector pampeano.
- El Sur Histórico Articulador, cuya organización se inicia en la época colonial, se desarrolla en los primeros años de la vida independiente y se afianza definitivamente en la etapa agroexportadora, conectando el este con el oeste del sur cordobés, principalmente a partir de las vías de comunicación.(Figura 2, Anexo)

En la presente contribución se han expuesto solamente los procesos de evolución y diferenciación sociales del sur cordobés, los que imbricados con los procesos de evolución y diferenciación naturales, constituyen las configuraciones territoriales sucesivas a lo largo del devenir histórico que conforman el proceso de organización espacial del sector bajo estudio.

En las etapas analizadas, se han podido detectar las bases de una serie de problemas medioambientales emergentes de los distintos modelos de uso del espacio y de los recursos que se han implantado en el sur cordobés, como producto de los procesos históricos de su organización. Se destacan por su importancia la erosión hídrica y eólica de los suelos, la pérdida progresiva de la fertilidad de los mismos, la destrucción y modificación de la cobertura vegetal natural y las inundaciones, que en períodos húmedos alcanzan cada vez mayores proporciones.

Aún falta por estudiar la incidencia de la fase impulsada por el endeudamiento externo en el contexto de la globalización y sobre la cual, se puede adelantar que en la misma se produce una intensificación de los procesos detectados.

Sobre los rasgos de configuración de los subespacios de organización del sur cordobés, se señalarán los riesgos ambientales por los cambios introducidos en la etapa reciente de "agroculturización" y su imbricación con las limitaciones y restricciones del soporte "natural", expresando espacialmente los problemas emergentes y realizando una jerarquización y categorización de los mismos, a través de un análisis retrospectivo, presente y en un umbral propositivo.

Asimismo, en su análisis se tratará de dilucidar el "peso" de las herencias y la hipótesis es que todavía es muy fuerte la resistencia que ofrece la configuración producto del proceso de organización espacial correspondiente a la etapa decisiva que la ha moldeado: la agroexportadora.

Bibliografía:

- ALBARRACÍN, S. (1889) Bosquejo histórico, político y económico de la provincia de Córdoba. Edición oficial. Córdoba.
- BRAILOVSKY, A. y FOGUELMAN, D. (1992) Memoria Verde. Historia ecológica de la Argentina. Edit. Sudamericana. Buenos Aires.
- COCCARO, J.M. (1997) Hacia una estructura conceptual para abordar la problemática ambiental, inédito. La Plata
- FERRERO, R. (1978) La Colonización Agraria en Córdoba. Junta Provincial de Historia. Córdoba.
- GUTIERREZ, M.A. (1983) Achiras Histórica. Edit. Pellegrino. San Luis.
- MAYOL LAFERRERE, C. (1975) Fuertes y Fortines de la Frontera Sur de Córdoba. Revista del Instituto de Huanchilla. Córdoba.
- MASSONI, S; GARGICEVICH, F, ROSSINI, M; MARTINEZ, F. (1990) Tierra Adentro. Un análisis del origen, utilización y estado actual de los suelos en la pampa ondulada argentina. Revista INTA. Pergamino.
- NORES, B Y D'ANDREA, U (1997) Los aborígenes de la región del Río Cuarto. Edit. Nuevo Siglo. Córdoba.
- RIQUELME, N y VERA de FLACHS, M.C. (1978) Acotaciones sobre la industria molinera en Córdoba. 1860-1914. En Revista de la Junta Provincial de Historia de Córdoba. Nº 7. Córdoba.
- SANTOS, M. (1996) Metamorfosis del Espacio Habitado. Edit. Oikos Tau. Barcelona
- VERA de FLACHS, M.C. (1978) El desarrollo socio-económico del sud de la provincia de Córdoba, 1870-1880. En Revista de la Junta Provincial de Historia de Córdoba. Nº 7. Córdoba.

Anexo



Localización del área de estudio

FIGURA 1



SUBESPACIOS DEL SUR CORDOBÉS

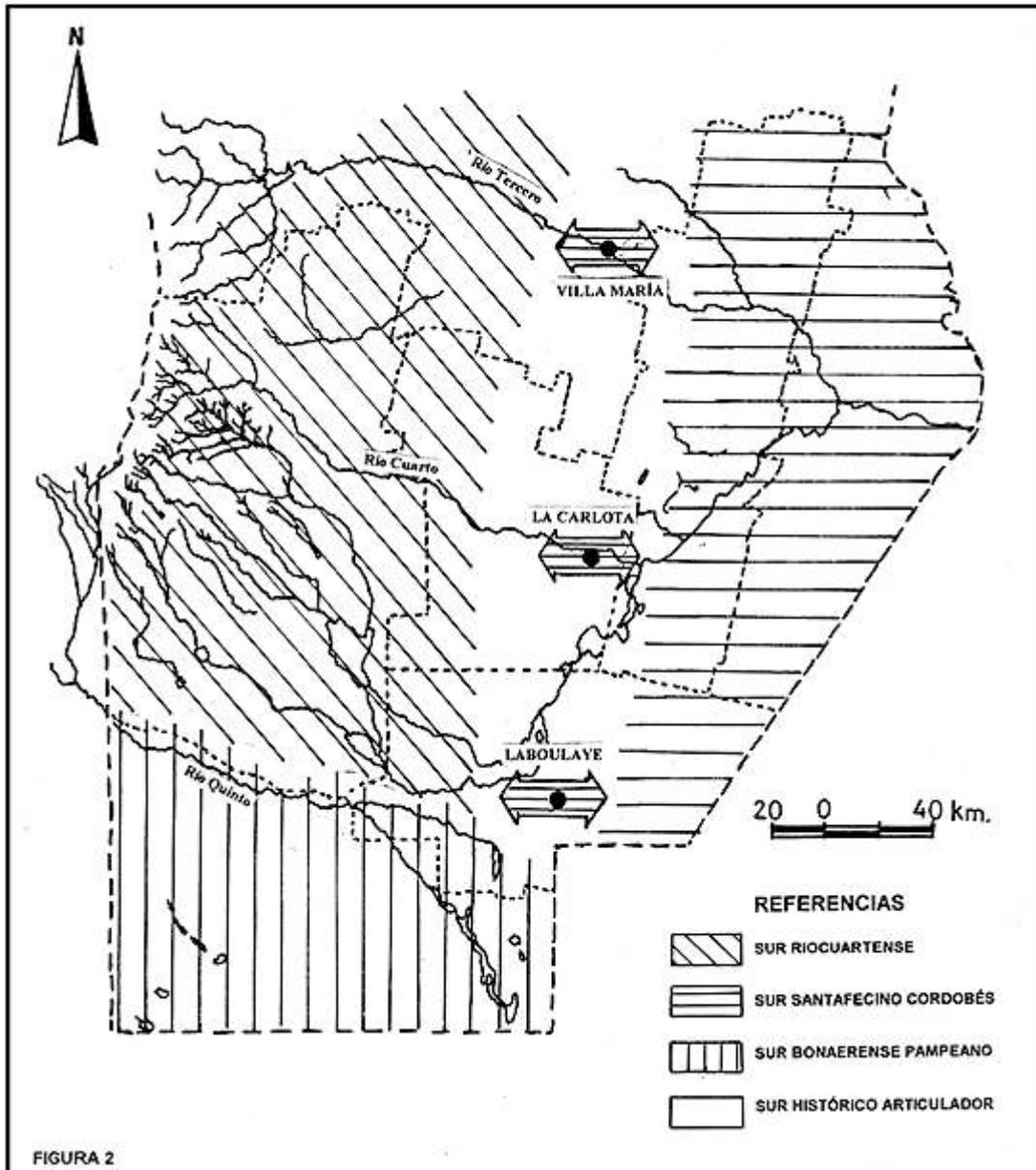


FIGURA 2

FASE COLONIAL (1540 – 1810)
Y DE LA
ARGENTINA CRIOLLA (1810 – 1880)

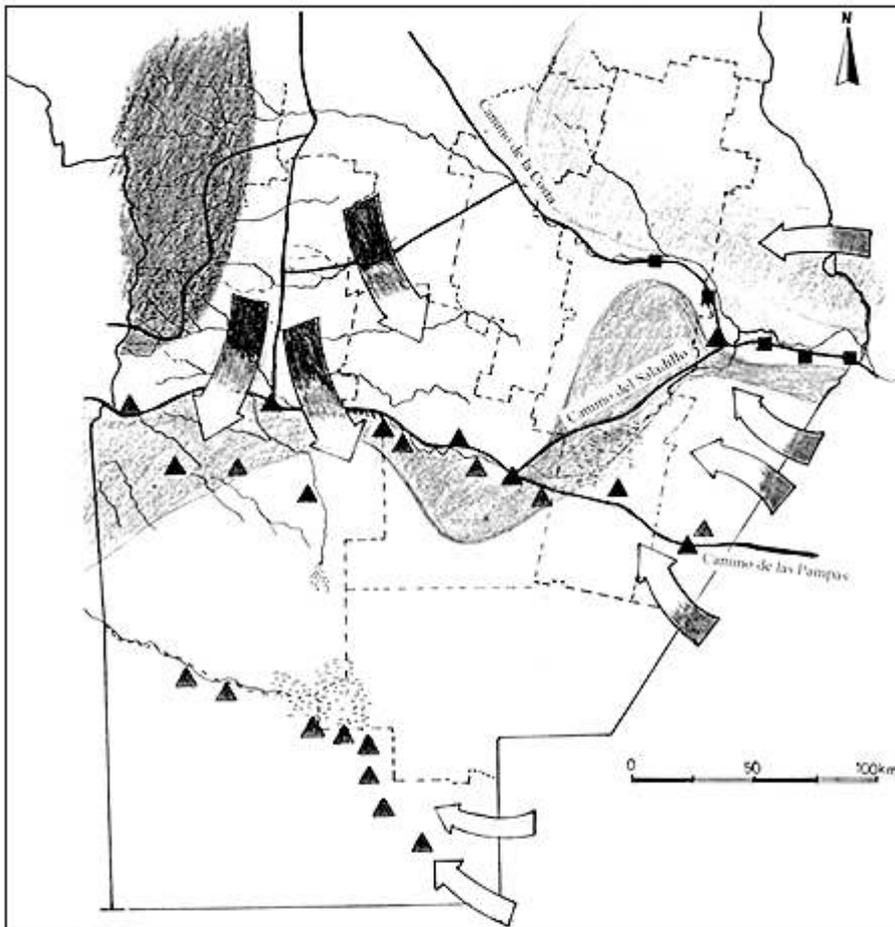


FIGURA 3

REFERENCIAS



FASE IMPULSADA POR LAS EXPORTACIONES PRIMARIAS
O AGROEXPORTADORA
(1880 - 1930)

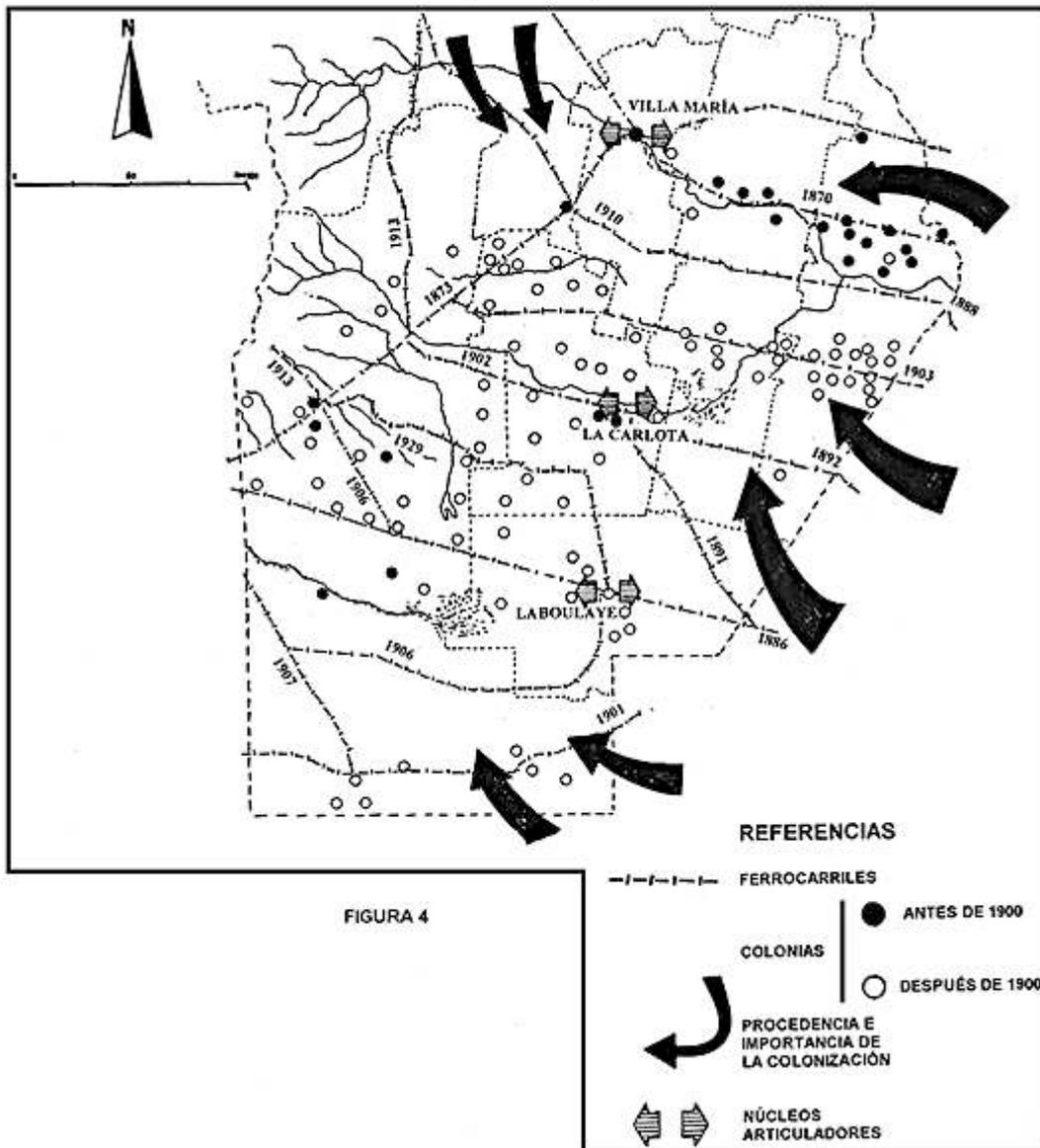


FIGURA 4